



Un encuentro a través del tiempo y las culturas

Historias desde el pasado hasta el presente

A lo largo y a lo ancho del mundo, los pueblos se han visto expuestos a dos siglos de cambios abrumadores. Los residentes y paseantes del Fuerte Vancouver vivieron ese cambio tal como nosotros vivimos los cambios radicales de la actualidad.

Barbara Little, arqueóloga del Servicio de Parques Nacionales

Le damos la bienvenida a un lugar donde se descubren siglos de historias, tanto trágicas como inspiradoras. Todas se centran en un puesto de comercio de pieles del siglo XIX (ver arriba), si bien se remontan en el tiempo a una época anterior al contacto con los europeos y desde allí llegan hasta el presente. Las tradiciones y creencias de la gente, y los objetos hallados por los arqueólogos, nos relatan esas historias.

Un lugar para reunirse y comerciar

Mucho antes de que existiera el puesto de comercio, esta amplia terraza fluvial fue el hogar de muchos miles de habitantes nativos. En la primavera, organizaban una reunión de miles de miembros de diversas tribus. Todos ellos acudían a esta gran encrucijada regional para interactuar y comerciar, y para dar la bienvenida a los salmones que regresaban del océano.

A pesar de las enfermedades y los conflictos, las costumbres tradicionales continuaron en la medida de lo posible, incluso cuando el fuerte y la aldea fueron creciendo (*extrema derecha, arriba*). La terraza siguió siendo una encrucijada, donde ahora los habitantes nativos se mezclaban con visitantes de Hawái, Europa, Canadá y Estados Unidos. Algunos acudían por propia voluntad, pero otros no.



MUSEO DE ARTE STARK / PAUL KANE



MUSEO REAL DE ONTARIO / PAUL KANE



A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA COSA, TODAS LAS IMÁGENES PERTENECEN A NPS/FOVA

Albergue de los Klickitat En 1855, Paul Kane pintó este albergue (*derecha*) cerca del Fuerte Vancouver. Mostró cómo los Klickitat usaban anchas tablas de cedro y otros materiales para construir una

casa que se mantuviese cálida y seca durante los húmedos inviernos. También pintó una cabaña portátil (*izquierda*), que usaban cuando viajaban en sus rondas estacionales para recolectar alimentos.

De izquierda a derecha: Se necesitaban muchas horas de trabajo para convertir piedras en puntas de flecha y de lanza. La piedra de esta pipa negra podría haberse traído de las islas que bordean la costa de la Columbia Británica.

Este pájaro estilizado caracteriza una pipa de los pueblos costeros. Los abalorios para comerciar tenían formas y colores variados; las de color azul eran unas de las favoritas.

Las monedas se convertían en adornos con solo hacerles un orificio. Un herrero contemporáneo forjó esta trampa para castores basándose en piezas halladas por los arqueólogos.

La tienda del fuerte ofrecía diversos tipos de vajilla, incluso la fina porcelana inglesa fabricada por Spode. Todos la usaban, independientemente de su rango o sus ingresos.

Marguerite McLoughlin y su esposo John, que dirigía el fuerte de comercio de pieles, simbolizaban la confluencia cultural. Ella tenía ascendencia ojibwe-suiza y él era canadiense.

Una estudiante de una escuela de campo ayuda a un arqueólogo a desenterrar artefactos. La curadora Theresa Langford dice: "Los objetos que dejamos atrás capturan partes de nuestra identidad".

Nativos y nuevos
La lista de nombres a la derecha, tomados de registros históricos, evidencian las numerosas culturas que se entrecruzaron en el fuerte de comercio de pieles.

Cathlamet Cayuse Chehalis Chinook Clatsop Cowichan Cowlitz Cree Dalles Escoceses Franco-canadienses Hawaianos Ingleses Iroquois Kalama Kalapuya Kathlamet Klallam Klickitat Métis Mollala Nesqually Nez Perce Nipissing Okanagan Pend d'Oreille Quinault Shasta Snake Snohomish Spokane Stikene Tillamook Umatilla Walla Walla Wasco-Wishram Willamette



Puesto del ejército de los EE. UU.

Misión de la Iglesia de San Santiago

Campos y huertos de la Misión de Santiago

Monte Hood

Río Columbia

Fuerte de la Compañía de la Bahía de Hudson

En 1855 el artista Gustavus Sohon visitó el Fuerte Vancouver. Su ilustración muestra una comunidad que se va transformando de un fuerte para el comercio de pieles a un puesto militar. Una misión católica ocupa la parte inferior izquierda de la escena.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO LIBRARY OF CONGRESS

De las pieles al combate

Una ubicación central para el comercio y las tropas

Tras su apertura en 1825, el Fuerte Vancouver recibió la llegada de comerciantes de toda la región en este fecundo paraje. El fuerte, ubicado junto a un río colmado de salmones, estaba rodeado de árboles que se utilizaban para construir. John McLoughlin, su director o factor principal, compartía la comida con los inmigrantes que en la década de 1830 comenzaron a arribar tras recorrer la Senda de Oregón.

Sin embargo, al cabo de una década, comenzaron los problemas. Los estadounidenses recién llegados empezaron a ocupar tierras de los nativos para sus propias granjas e industrias. En 1846, los Estados Unidos y Gran Bretaña acordaron una frontera internacional que dejó este sitio en manos estadounidenses.

Poco después, el Ejército de los Estados Unidos fue enviado para mantener el orden local y apoyar los asentamientos estadounidenses. Durante las décadas de las Guerras Indias que siguieron, el puesto militar se utilizó como prisión para las personas capturadas durante el conflicto, así como para los líderes espirituales y las bandas que se negaban a trasladarse a las reservas.

Incluso antes de que la Compañía de la Bahía de Hudson se retirara en 1860, el Ejército había comenzado a derribar casas y otros edificios. Crearon una plaza de armas, redujeron la cantidad de tierras destinadas al cultivo y construyeron decenas de nuevos edificios. Durante estos cambios se enterraron capas de objetos —y por lo tanto, de historia— pertenecientes a los habitantes y a las culturas que les habían precedido.



DERECHA: BIBLIOTECA DEL CONGRESO / J.E. JARVIS, OTROS: NPS / FOVA

De izquierda a derecha: Parte de los numerosos cartuchos de rifle, hallados en el lugar. En el puesto, el soldado Moriarty tocaba esta corneta para enviar mensajes. Este emblema de águila decoraba un

casco del 14º Regimiento de Infantería. Este emblema de hoja de roble sostenía una pluma en las gorras de los soldados. Jehu Switzler, un civil, usaba su telescopio para explorar ubicaciones de caminos.



Las tropas afroamericanas, conocidas como Soldados Búfalo, quedaron estacionadas en el puesto militar luego de combatir en la Guerra Hispano-Estadounidense de 1898.

Nuevos siglos, nuevos roles



Preparativos para la guerra

De soldados de infantería a pilotos de aviones

Con el nuevo siglo llegó una nueva tecnología que cambiaría el mundo: el avión. Hacia 1911, los aviadores ya emocionaban a los espectadores reunidos para ver sus acrobacias sobre los campos militares. Durante la Primera Guerra Mundial, los aviones pasaron a ser máquinas de combate esenciales. Para fabricar suficiente cantidad de aviones, los militares estadounidenses tomaron el control de la industria

maderera para procesar velozmente millones de abetos de los bosques circundantes. En menos de un año, el extenso aserradero de abetos del fuerte (*abajo*) produjo suficiente madera para fabricar más de 120.000 aviones. Este masivo esfuerzo bélico introdujo camiones motorizados y otros cambios en la industria maderera. El Campo Pearson, que hoy es un aeropuerto de la ciudad, es actualmente utilizado por aviones pequeños.

El Museo del Aire del parque alberga los primeros aviones y exposiciones en la historia de la aviación. Desde que fuera proclamado monumento en 1948, la función del Sitio Histórico Nacional del Fuerte Vancouver ha sido mantener vivas las historias, desde los pueblos nativos hasta el fuerte para comercio de pieles, un puesto militar y un aeródromo.

Arriba: Plaza de armas
Habiendo hecho su trabajo, los soldados de la División de Producción de Abetos esperan desfilarse frente a los oficiales al mando. Es el 11 de noviembre de 1918, Día del Armisticio, cuando se reconoció oficialmente el fin de la guerra.

Abajo: Aserradero de abetos
Los trabajadores vivían en tiendas de campaña junto al aserradero, donde convertían los árboles en madera para fabricar aviones. Este impulso a la producción de madera durante la Primera Guerra Mundial revolucionó la industria maderera.



Militares en el Fuerte Vancouver
De izquierda a derecha: Hombres y mujeres posan frente a la tienda o economato (PX) en 1910. El sistema "PX" comenzó aquí en 1880; ahora la mayoría de los puestos militares de los Estados Unidos tienen economatos.

Algunos trabajadores del aserradero de abetos habían llevado broches de la Legión Leal de Aserradores y Leñadores. Estas enfermeras del ejército eran apenas dos entre 20.000 profesionales registradas que se reclutaron para la guerra.

En la década de 1920, los hangares y pistas de aterrizaje del Campo Pearson reemplazaron al complejo del aserradero.

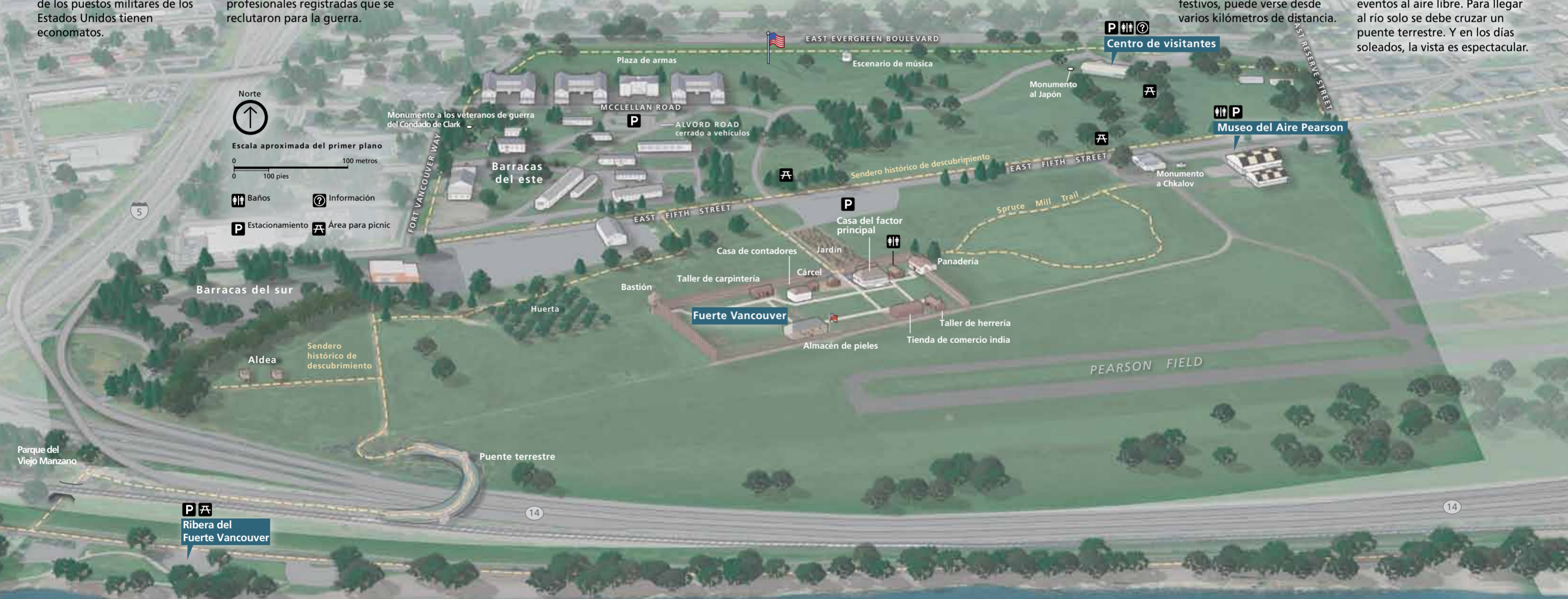
Un soldado del 7º de Infantería habría llevado este disco de cuello (broche). Los participantes del Cuerpo Civil de Conservación (CCC), un programa de trabajo durante la Gran Depresión,

vinieron hasta aquí para entrenarse y trabajar en los bosques nacionales. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Fuerte Vancouver bullía de soldados y empleados civiles.

Estas recreadoras históricas representan dos roles que desempeñaban las mujeres durante este período: "Wendy la Soldadora", que construía barcos, y una enfermera del ejército.

El 29 de mayo de 2017, los guardaparques izaron una gigantesca bandera en el mismo sitio donde se izaba otra en el siglo XIX. Utilizada en ceremonias y ciertos días festivos, puede verse desde varios kilómetros de distancia.

Abajo: Desde el aire, se hacen evidentes las numerosas razones por las que los residentes de la ciudad aprecian este parque. Sus campos y senderos son ideales para todo tipo de actividades y eventos al aire libre. Para llegar al río solo se debe cruzar un puente terrestre. Y en los días soleados, la vista es espectacular.



Sitio Histórico Nacional del Fuerte Vancouver

Aún hoy, sigue siendo un lugar de exploración y descubrimiento

Le damos la bienvenida a un lugar donde surgen historias de numerosas culturas. Los objetos y las historias provienen de décadas de excavación cuidadosa, investigación, discusión y pensamiento. Explore el parque y descubra cómo otras culturas contribuyen a nuestra propia historia.

y guardaparques que dan vida a la historia en la empalizada y la aldea. Cruce el puente terrestre, que conecta el fuerte con la ribera cien años después de que el ferrocarril lo separó.

A medida que explore el parque, busque signos de los descubrimientos actualmente en curso. Arqueólogos, estudiantes y voluntarios trabajan aquí diariamente para descubrir las muchas capas históricas que este lugar ha presenciado. Agregue su propia experiencia a la historia del Fuerte Vancouver.

Comience en el centro de visitantes, con sus exhibiciones y películas. Hay pasarelas que conectan la mayoría de las atracciones del parque. El Museo del Aire Pearson exhibe aviones y narra la historia de la aviación. Hable con los voluntarios

Cómo llegar al parque Desde la Autopista I-5, tome la salida Mill Plain Boulevard; siga los letreros hasta el centro de visitantes en East Evergreen Boulevard. • Desde la Autopista I-205, tome la salida WA 14. Diríjase hacia el oeste por la WA 14 unas seis millas (10 km) y tome la I-5 North. Tome la salida Mill Plain Boulevard; siga los letreros hasta el parque.

Seguridad y reglamentaciones Camine con cuidado, el suelo es irregular. No deje que un resbalón o caída arruine su visita. • Mantenga cerca a sus hijos. • La ley federal protege todos los recursos culturales y naturales. • Las reglamentaciones sobre armas de fuego se publican en el sitio web del parque.

Estos barqueros tribales (remeros) guían una canoa tradicional.

Accesibilidad Nos esforzamos por lograr que nuestras instalaciones, servicios y programas sean accesibles para todos. Para obtener más información, diríjase al centro de visitantes, pregunte a un guardaparques, llame o consulte el sitio web del parque.

Emergencias: llame al 911

Siganos en las redes sociales.

El Sitio Histórico Nacional del Fuerte Vancouver es uno de los más de 400 parques que integran el Sistema de Parques Nacionales. Para más información sobre los parques nacionales, visite www.nps.gov.



La Casa de la familia McLaughlin El hogar de John McLaughlin y su familia es parte del Sitio Histórico Nacional del Fuerte Vancouver. Tras décadas de dirigir el puesto de comercio de pieles, John McLaughlin se retiró a esta casa. Descubra cómo su trabajo incidió en la región noroeste del Pacífico durante el siglo XIX y posteriormente. Este sitio se



encuentra en la ciudad de Oregon, en el estado del mismo nombre, a unos 30 minutos del centro de visitantes del Fuerte Vancouver. El horario es limitado; asegúrese de consultar el sitio web del parque o llame antes de ir. Puede consultar un folleto en el sitio o en la página web del parque.

Más información
Sitio Histórico Nacional del Fuerte Vancouver
612 East Reserve St.
Vancouver, WA 98661
360-816-6230
www.nps.gov/fova

National Park Foundation
Join the park community.
www.nationalparks.org